

## II

# LA REFORMA LUTERANA, SUS ORIGENES HISTORICOS Y SU CARACTER TEOLOGICO

LEIF GRANE (luterano)

*Profesor de la Universidad de Copenague*

Hablar de la reforma luterana es, ante todo, hablar de Lutero. Esta frase no es tan evidente como pudiera parecer a primera vista. Porque, ¿no sería necesario empezar por tratar del estado de las cosas al final de la Edad Media? O, ¿no habría que comenzar por describir la situación política con los estados centralizados; o la situación social y económica según la fórmula del marxismo: la revolución de la burguesía, y el “precapitalismo”; o también el estado de la iglesia, la teología, la filosofía de finales de la Edad Media; los pretendidos “reformadores” anteriores a Lutero, los “precursores”? En una palabra ¿no habría que comenzar por exponer las *causas de la reforma*?<sup>1</sup> En efecto, hay que tener en cuenta todos estos condicionamientos como factores determinantes y limitantes que han formado el cuadro en el cual pudo producirse la Reforma. Pero de cierto nos perderíamos si aceptáramos el examen de todos estos factores como punto metódico de partida.

Podemos demostrar esto con varios ejemplos; tomemos uno. El desarrollo de la Reforma como nosotros lo conocemos, sería inimaginable, sin la imprenta; pero con todo, sería sin ninguna duda demasiado audaz el concluir que la imprenta fue una de las “causas” de la Reforma. Sin embargo, no cabe duda que la imprenta fue una parte decisiva de sus condicionamientos. Por esto en adelante suponemos el conocimiento de la situación política, económica, social, cultural y eclesiás-

---

<sup>1</sup> Consultar sobre este tema: *Handbuch der kirchengeschichte, Herausgegeben von Hubert Jedin*, Band IV 1967, págs. 3-10 (E. Iserloh), con indicación de literatura.